

*Embajada de la
República Bolivariana de Venezuela
ante el Reino de Dinamarca*

340

La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela saluda muy atentamente a la Honorable Señora, Pia Kjærsgaard, Presidenta del Parlamento del Reino de Dinamarca, en la oportunidad de remitir en anexo, Comunicado Oficial del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, de fecha 10 de agosto de 2017, mediante el cual repudiamos el seudo informe emitido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los DDHH en nuestro país que –nuevamente- incurre de manera consciente en la mentira, en señalamientos infundados, tendenciosos y la difusión de falsos supuestos sobre la realidad venezolana.

La República Bolivariana de Venezuela expresa su absoluto desconocimiento de este documento ilegal utilizado para imponer una opinión basada en un enfoque ruin y parcializado por parte de la Oficina del Alto Comisionado, y realizará las gestiones diplomáticas a que hubiere lugar para denunciar esta nueva agresión contra nuestro pueblo y nuestro país, desde una instancia que debería servir con equilibrio y ponderación, a la protección de los derechos humanos en el mundo.

La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela hace propicia la ocasión para reiterar a la Honorable Señora, Pia Kjærsgaard, Presidenta del Parlamento del Reino de Dinamarca, las seguridades de su estima y consideración.



Copenhague, 10 de agosto de 2017

A la Honorable
Pia Kjærsgaard
Presidenta del Parlamento del
Reino de Dinamarca
Copenhague.-

The Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela presents its compliments to the Honourable Speaker of the Danish Parliament, Pia Kjærsgaard, on the occasion of transmitting the Official Communiqué of the Government of the Bolivarian Republic of Venezuela, date august 10th, 2017, in which we reject the pseudo-report issued by the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights regarding the situation of human rights in the country, which once deliberately falls into falsehood and contains unfounded and biased arguments, hence disseminating false assumptions on the Venezuelan reality.

The Bolivarian Republic of Venezuela hereby expresses its absolute rejection of said unlawful document used by the Office of the High Commissioner to impose an opinion based on a vile and biased approach. The Bolivarian Republic of Venezuela shall also undertake the appropriate diplomatic efforts to denounce this new aggression against our people and country, which has come from an instance that has been intended to protect the human rights in the world with due balance and consideration.

The Embassy of the Bolivarian Republic of Venezuela avails itself of the opportunity to renew to the Honourable Speaker of the Danish Parliament, Pia Kjærsgaard the assurances of its esteem and consideration.



August 10th, 2017

To the Honourable
Speaker of the Danish Parliament
Pia Kjærsgaard
Danish Parliament
Copenhagen.-

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL POPULAR PARA
RELACIONES EXTERIORES

COMUNICADO

La República Bolivariana de Venezuela repudia el seudo informe emitido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los DDHH en nuestro país que –nuevamente– incurre de manera consciente en la mentira, en señalamientos infundados, tendenciosos y la difusión de falsos supuestos sobre la realidad venezolana.

La instrumentalización de la Oficina del Alto Comisionado con fines políticos para agredir a Venezuela, desvirtuando los loables fines de esta instancia, se ha convertido lamentablemente en una penosa costumbre durante los últimos tiempos. La utilización de falsas noticias difundidas por inescrupulosos medios de comunicación, sin comprobación alguna, y el uso del doble rasero en materia de DDHH., nuevamente expresan una posición parcializada, vergonzosa y violatoria de la soberanía de Venezuela y del Derecho Internacional.

Es repudiable que la Oficina del Alto Comisionado insista en engañar abiertamente a la comunidad internacional acerca de los sucesos de violencia perpetrados por un sector de la oposición venezolana desde abril del presente año, haciendo caso omiso de la abundante, esclarecedora y fidedigna documentación que el Estado venezolano ha suministrado a esa Oficina, en la que se demuestra la responsabilidad de los dirigentes opositores en la organización, promoción y financiamiento de actos violentos que han arrojado un doloroso saldo de más de un centenar de personas fallecidas, miles de heridos e incontables daños y sufrimientos al pueblo venezolano.

Y es más grave aún que la Oficina del Alto Comisionado no exprese ninguna solidaridad con las víctimas de esta estrategia política violenta y criminal, cuyo único fin es derrocar al Gobierno legítimo de la República Bolivariana de Venezuela.

Es reprobable éticamente que el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, con base en un informe incompleto, no concluido oficialmente, basado en opiniones recogidas en entrevistas supuestamente hechas por un autodenominado “equipo de expertos” afirme la existencia de

“violaciones masivas” a los DDHH y presente semejante patraña al mundo como conclusiones de la Organización de Naciones Unidas, comprometiendo así el buen nombre y la reputación de esta organización y sus Estados miembros.

Las espurias conclusiones del auto denominado “equipo de expertos de la ONU” avaladas por el Alto Comisionado han lesionado seriamente la probidad, la imparcialidad, la equidad, la honradez y la buena fe que debe privar en las actuaciones de dicha Oficina, y representan un peligro precedente para la Naciones Unidas.

Esto sucede a pocos días de la exitosa instalación de la soberana y legítima Asamblea Nacional Constituyente en Venezuela, y cuando la tranquilidad y el sosiego retorna a las calles, y cuando la oposición venezolana –tras el fracaso de esta arremetida violenta- anuncia su retorno al camino electoral y constitucional al decidir participar en las elecciones regionales del próximo 10 de diciembre.

La República Bolivariana expresa su absoluto desconocimiento de este documento ilegal utilizado para imponer una opinión basada en un enfoque ruin y parcializado por parte de la Oficina del Alto Comisionado, y realizará las gestiones diplomáticas a que hubiere lugar para denunciar esta nueva agresión contra nuestro pueblo y nuestro país, desde una instancia que debería servir con equilibrio y ponderación, a la protección de los derechos humanos en el mundo.

La República Bolivariana de Venezuela – ahora inmersa en un proceso constituyente popular- ratifica su compromiso con la paz, la promoción del diálogo entre todos los sectores del país, la tolerancia política y el pleno respeto a los derechos humanos, condiciones esenciales para solventar los problemas que nos aquejan.

OFFICIAL COMMUNIQUÉ

The Bolivarian Republic of Venezuela hereby rejects the pseudo-report issued by the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights regarding the situation of human rights in the country, which once deliberately falls into falsehood and contains unfounded and biased arguments, hence disseminating false assumptions on the Venezuelan reality.

In recent times, the misuse of the Office of the High Commissioner for political purposes to attack Venezuela, thus distorting the commendable purposes of such instance, has sadly become into a shameful practice. The use of fake news, published by unscrupulous media without any confirmation, and double standards regarding human rights demonstrates, once again, a biased and shameful position contrary to the sovereignty of Venezuela and the international law.

It is reprehensible that the Office of the High Commissioner persists to openly deceive the international community regarding the violent acts committed by a sector of the Venezuelan opposition as from April of this year, by ignoring the ample, enlightening and trustworthy documentation submitted to that Office by Venezuela. This documentation evidences the accountability of opposition leaders for organizing, encouraging and funding such violent acts, which resulted in over a hundred of deaths, thousands injured and countless damages and suffering for the Venezuelan people.

What is worse is that the Office of the High Commissioner is unable to express any solidarity with the victims of this violent and criminal political strategy, because its sole purpose is to overthrow the legitimate Government of the Bolivarian Republic of Venezuela.

It is ethically condemnable that the Office of the High Commissioner affirms the existence of human rights violations on a "massive scale" based on an incomplete report, not yet officially concluded, which relies on opinions collected through interviews supposedly made by a self-proclaimed "team of experts". Furthermore, such utter humbug has been presented to the world by the Office of the High Commissioner as a conclusion of the United Nations Organization, thus compromising the good name and the reputation of this organization and its member states.

The spurious conclusions of the self-proclaimed “UN team of experts” – endorsed by the High Commissioner – has seriously harmed the probity, impartiality, fairness, honesty and good faith that must prevail on the performance of such Office and they represent a dangerous precedent for the United Nations.

This situation has occurred few days after the successful installation of the sovereign and legitimate National Constituent Assembly in Venezuela. When the peace and quietness have returned to its streets and when the Venezuelan opposition, after the failure of its violent onslaught, has announced its return to the constitutional and electoral path when deciding to participate in the regional elections on the next December 10th.

The Bolivarian Republic of Venezuela hereby expresses its absolute rejection of said unlawful document used by the Office of the High Commissioner to impose an opinion based on a vile and biased approach. The Bolivarian Republic of Venezuela shall also undertake the appropriate diplomatic efforts to denounce this new aggression against our people and country, which has come from an instance that has been intended to protect the human rights in the world with due balance and consideration.

The Bolivarian Republic of Venezuela – currently engaged in a popular constituent process – reaffirms its commitment with peace, promotion of dialogue between all sectors of the country, political tolerance and full respect of human rights, which are deemed as essential conditions to solve its problems.